

## Se relaciona los medicamentos para la presión arterial con una mayor supervivencia a cáncer de ovario



© 2015 HealthDay. Todos los derechos reservados.

Algunos investigadores han revelado un posible nuevo tratamiento para el cáncer en estadio avanzado; esto fue a través de un hallazgo: las mujeres con cáncer de ovario que toman medicación para disminuir la tensión arterial a menudo viven más tiempo que otras mujeres con la misma enfermedad que no toman estos fármacos.

Un estudio de investigación realizado en más de 1.400 mujeres con cáncer de ovario, demostró que aquellas que tomaban betabloqueantes (una clase de drogas que disminuyen la tensión arterial), tenían en promedio una mayor supervivencia.

La diferencia se vio más claramente entre las mujeres que usaban betabloqueantes "no selectivos" (los más antiguos): vivían casi 8 años después del diagnóstico de cáncer, en contraposición con aquellas que no tomaban ningún betabloqueante.

Sin embargo, en una reciente publicación en la revista *Cancer*, los expertos actuaron con precaución en la interpretación de tales hallazgos.

El ensayo comprendía un análisis de registros de pacientes, pero esto no es considerado un estudio que pueda probar la eficacia de un tratamiento.

Con el fin de obtener pruebas exactas de la relación entre estos medicamentos y el cáncer de ovario, algunos investigadores se vieron con la necesidad de llevar a cabo un ensayo clínico en el que se les asignara aleatoriamente betabloqueantes o el tratamiento estándar a pacientes con cáncer de ovario.

"Se debe ser muy cauteloso con información retrospectiva como esta", expresó el Dr. Anil Sood, investigador principal del Centro de cáncer Anderson M.D. de la Universidad de Texas, en Houston. "Aún necesitamos más ensayos clínicos". La Dra. Christina Annunziata, investigadora del Instituto Nacional del Cáncer de los Estados Unidos, coincidió con Sood.

Annunziata, co-autora de una editorial publicada con el ensayo, sostuvo que primero, los médicos necesitan saber si es seguro dar betabloqueantes a mujeres con cáncer de ovario. "Si alguien que no tiene presión arterial elevada toma una medicación para bajarla, puede ser riesgoso".

Agregó que la buena noticia es que ya se encuentran en curso dos ensayos para evaluar la seguridad de los betabloqueantes en pacientes con cáncer de ovario sometidas a quimioterapia. Si estos medicamentos resultan efectivos, aún habrá cuestiones importantes por resolver, como por ejemplo qué mujer en particular se beneficiaría, qué funciona mejor, y en qué momento del tratamiento se debería dar betabloqueantes. "Todavía queda un largo camino por

recorrer".

El cáncer de ovario es uno de los tipos de cáncer más letales dado que rara vez se detecta en su etapa inicial, antes de que se disemine. Según, la Sociedad Norteamericana de Cáncer, alrededor del 45% de las mujeres viven 5 años más después del diagnóstico.

Los betabloqueantes son una de las clases de drogas más prescritas para la presión arterial elevada y las enfermedades cardíacas; sin embargo, hay motivos para creer que podrían combatir el cáncer de ovario, dijo Sood.

Estas drogas funcionan como inhibidores del efecto de la epinefrina, hormona del estrés (también conocida como adrenalina). Sood explicó que las investigaciones de laboratorio indican que la epinefrina contribuye al crecimiento y a la diseminación de los tumores ováricos. Su equipo descubrió que los betabloqueantes no selectivos, que son los medicamentos anteriores, estaban más fuertemente vinculados al cáncer de ovario que los nuevos betabloqueantes selectivos.

Según Sood, esto defiende la idea de que los betabloqueantes, de por sí, producen un efecto; la versión no selectiva de la droga causa amplios efectos en todo el cuerpo, mientras que el blanco de la versión selectiva es únicamente el sistema cardiovascular.

Dentro de los betabloqueantes no selectivos se encuentran el propranolol, el penbutolol y el nadolol. En cuanto a los betabloqueantes selectivos, que son los más comúnmente recetados, se incluyen el atenolol, el bisoprolol y el metoprolol.

Los últimos hallazgos se basan en registros de 1425 mujeres tratadas contra el cáncer de ovario en cuatro centros médicos de los Estados Unidos. 75 de ellas habían sido tratadas con betabloqueantes no selectivos, y según el ensayo, su supervivencia fue considerablemente mayor que las otras mujeres, sin perjuicio del tipo de tratamientos que recibieron. Además, no hubo diferencias claras entre los dos grupos de mujeres en cuanto a edad, peso o fase del cáncer.

Sin embargo, pudo haberse dado otras diferencias importantes en una mayor supervivencia, expresó la Dra. Eva Chalas, jefa de ginecología oncológica del Hospital Winthrop-University, en Mineola, Nueva York.

Ella coincidió en que solo los ensayos clínicos pueden responder la pregunta a si los betabloqueantes cumplen un rol en el tratamiento contra el cáncer de ovario. Pero, como las drogas podrían ayudar a disminuir los niveles de epinefrina, esto implicaría una reducción del estrés, con un resultado beneficioso, expresó.

"Si yo tuviese cáncer de ovario, buscaría la forma de reducir el estrés en mi vida", dijo Chalas. "Hay muchas opciones, desde yoga y meditación hasta ejercicios moderados y grupos de ayuda", agregó. "Algunos pacientes revisan su agenda de contactos y literalmente eliminan a la gente que los estresa".

Annunziata hizo la misma observación: "Sería más seguro y más viable alterar las hormonas del estrés sin medicación, solo cambiando el estilo de vida y reduciendo los focos de estrés". Agregó que "los investigadores aún deberían continuar con el estudio de los betabloqueantes pero no únicamente para el cáncer de ovario".

"Creo que averiguar si los betabloqueantes están o no asociados a una mejor supervivencia en otros tipos de cáncer sería de utilidad", manifestó Annunziata.

El ensayo fue financiado por el gobierno de los Estados Unidos y por donaciones.



Laboratorio Elea y The New York Times Health  
presentaron este nuevo contenido.